

P. S. Madrid
Café. 933
Leg. 3176-Tomo II.

A. H. N.
GUERRA CIVIL
JUVENTUD
MADRID

Per 123

¡NO FRENTE!

JSU



BABIANO

A nuestra Comisión Ejecutiva

Al cumplirse el primer año de lucha, los jóvenes socialistas unificados de Madrid, nuestros combatientes, saludan orgullosos a su Comisión Ejecutiva.

Ella ha sabido desde el primer momento conducir a la juventud por la línea justa por el camino de la victoria, y por ello, los jóvenes que luchan en las trincheras, como los de las fábricas y el campo, se sienten dignamente representados por ella.

¡Adelante en vuestro camino!

La juventud os sigue, porque sabe que la conducís al triunfo.

La unidad, la Alianza Nacional de la Juventud, el Partido Unico del Proletariado, son consignas que han hecho suyas los combatientes, constituyendo sus más fervorosos anhelos.

La sangre que vierten unidos en las trincheras quieren verla convertida en el símbolo de la unidad, y de ella habéis sido los más ardientes defensores.

Tenéis nuestra confianza, nuestra adhesión. Continúad con paso firme vuestra tarea.

Los combatientes os saludan puño en alto, con la seguridad de que al próximo aniversario saludarán a los forjadores de la victoria.

¡AL FRENTE!

Boletín de la Juventud Socialista Unificada de Madrid

NÚMERO EXTRAORDINARIO

Madrid, 18 de julio de 1937

UNIÓN POLIGRÁFICA, C. O.—MADRID.

Precio: 30 céntimos

A E

ARCHIVOS
ESTATALES



EN EL PRIMER ANIVERSARIO

*¡Adelante,
por la victoria!*

18 de julio de 1936-18 de julio de 1937. Un año ya que corre la sangre generosa de la juventud por la traición de unos generales sublevados. Durante este año de guerra se han escrito con sangre los episodios más sublimes de la lucha por la libertad y la independencia de España. Cuartel de la Montaña, la Sierra, Talavera, Madrid, Las Rozas, Jarama, Guadalajara y nuevamente Madrid son los nombres gloriosos que expresan las etapas de nuestra lucha, el proceso de formación del Ejército Popular, que hoy, en los alrededores de nuestra querida ciudad, asombra al mundo con su potencia ofensiva.

El camino recorrido hasta hoy ha sido largo y duro. Lo que nos falta por recorrer no es menos largo ni menos duro. La lucha que comenzó el 18 de julio del 36 se ha transformado en una guerra moderna en la que se ponen en juego masas enormes de soldados y el material más perfecto. Ya no luchan entre sí Milicias del pueblo, casi desarmadas, y núcleos de fascistas españoles. Frente a frente hay dos Ejércitos, el Ejército Popular, que defiende la independencia de España, y el Ejército de la traición, que es Ejército de invasión, que quiere apoderarse de nuestra Patria.

Nuestra guerra ha roto todas las fronteras. La intervención descarada de las potencias fascistas han convertido nuestra lucha en una guerra de carácter internacional entre la democracia y el fascismo, en una guerra en la que está en juego no sólo la paz y la libertad de España, sino la paz y la libertad de los pueblos del mundo, y nuestra victoria será la victoria de toda la Humanidad avanzada y progresiva.

Estamos en plena lucha y no podemos todavía dedicarnos a mirar al pasado. Ante nosotros tenemos al enemigo, fuerte, dispuesto a vender cara su vida, resistiendo en lo que puede nuestra ofensiva, que va entregando al pueblo español los pedazos de tierra que los invasores conquistaron. Hay que conmemorar el primer aniversario luchando con más fe, con más coraje que nunca por la victoria, ya indiscutible.

En los nueve meses de la defensa de Madrid, el 7 de noviembre, cada día ha sido una fecha de gloria para nuestros jóvenes soldados, para la juventud madrileña, que junto al pueblo de Madrid, han convertido nuestra Capital en la Capital del mundo, han hecho de Madrid la bandera de combate del antifascismo mundial. ¿Por qué? Porque la lucha ha sido unida, porque hemos luchado unidos, porque la unidad ha sido la bandera de la victoria, porque tras las banderas del Frente Popular y su Gobierno, de la Alianza Nacional de la Juventud, han marchado, codo con codo, los combatientes heroicos de nuestras trincheras, todo el pueblo y la juventud.

Al año de comenzada la lucha podemos decir con orgullo que, en general, la guerra está decidida a nuestro favor. ¿Pruebas? Los gloriosos soldados del Ejército Popular del Centro, los artilleros, los tanquistas, los dueños del cielo, con los hechos están demostrando lo que hemos construido a costa de grandes esfuerzos, venciendo no pocas dificultades, y de lo que es capaz el Ejército Popular, mano armada de nuestro pueblo, dispuesto a lograr la victoria de la guerra y la revolución popular.

En este primer aniversario, los jóvenes madrileños hacen la promesa solemne de seguir luchando hasta arrojar de nuestro suelo al último invasor, de conseguir que nuestra Patria sea libre e independiente. Luchando unidos, tremolando como nunca la bandera de la unidad, de la Alianza Nacional de la Juventud, la juventud madrileña, los jóvenes soldados, los jóvenes obreros de las brigadas de choque en la industria, perfeccionándose todos los días, aprendiendo y luchando, dominando la técnica, marcharán con el pueblo hacia la victoria.

Madrid y sus soldados, el 7 de noviembre, escribieron esa consigna popular en el mundo, que todos los antifascistas pronuncian en español, de ¡no pasarán! En los frentes de combate hemos borrado esa consigna, y hoy llevamos escrita en nuestros banderines y en nuestro corazón la consigna ¡pasaremos!

¡Pasaremos y nuestra España será libre, independiente, próspera y feliz!





LOS COMBATIENTES Y LA JUVENTUD

OBRERA **AYUDAN** A LOS CAMPESINOS

Al cumplirse el año de guerra, todo ha cambiado, pero especialmente en el agro de la España leal el cambio ha sido formidable. Las tierras, toda la riqueza agrícola, que antes estaban en poder del señorito, han pasado definitivamente a poder de los desheredados de la tierra, a los campesinos asalariados, a esa gran masa de parias de la tierra, que si antes querían llevarse a la boca un pedazo de pan, tenían que ofrecer sus brazos por dos pesetas. Y a través de todo el período de guerra que lleva padeciendo la población laboriosa, ha servido para terminar de una vez para siempre con todo el sistema de opresión que han padecido los campesinos, pero especialmente su juventud, esa juventud con ansias de aprender, pero que por interés de los grandes terratenientes se encontraba sumida en la mayor ignorancia.

Pero hoy podemos decir muy alto que aquel viejo sistema no volverá jamás. Nos lo demuestra la abolición de las rentas, la entrega de la tierra a los campesinos y, lo que es mejor, la ayuda de los combatientes a la recogida de la cosecha.

Era algo sobrenatural ver a combatientes de varias Brigadas empuñar la hoz con todo el ahinco, poniendo el mismo ardor que en el combate en el trabajo de la siega. Jamás hubo ayuda más práctica que ésta.

Los campesinos, que siempre habían segado con la Guardia civil delante, este año han visto cómo los heroicos representantes del Ejército popular cogían la hoz, y al mismo ritmo que los profesionales del campo forjaban los haces de la victoria.

Si con la entrega de las tierras la juventud campesina ha sentido alegría, la que ha recibido ahora con la participación en su trabajo de recolección del Ejército popular, ha sido más grande.

Líster, «Campesino» y tantos otros han sabido dar a los campesinos la alegría que necesitaban. Esos camaradas combatientes que en el frente han demostrado ser los mejores defensores de la causa antifascista, han sabido demostrar a los jóvenes de la ciudad que ellos son también stajanovistas en el trabajo.

Y, así, soldados del pueblo sacados de las trincheras, como los jóvenes de Madrid unidos a los campesinos, han sido capaces de forjar en el frente del trabajo la victoria más firme sobre los enemigos del bienestar y de la cultura del pueblo.

Y lo han hecho alegremente, con la alegría sana que proporciona la seguridad en el triunfo definitivo sobre una España caduca.

¡Adelante, jóvenes combatientes! Lo mismo que habéis sido capaces de ayudar a recoger la cosecha en unión de los jóvenes de la ciudad y los campesinos, sed dignos en todo momento de la juventud campesina, que ha sabido dar en esta gran cosecha que habéis recogido un golpe ofensivo a los enemigos de la paz y de la felicidad de la joven generación española.

Estamos seguros, porque conocemos y sabemos cuál es vuestro espíritu de sacrificio, de que no sólo seréis dignos hermanos de los jóvenes campesinos, sino que os esforzaréis por llevar adelante un leal movimiento de emulación.



Radio 19 julio 1937



NUESTRO GENERAL

Ante el primer aniversario de la guerra, los jóvenes socialistas unificados de Madrid, en nombre de toda la juventud combatiente que vierte su sangre por todas las tierras de España, saludamos al heroico defensor de Madrid, a nuestro querido General.

El general Miaja es para nosotros el símbolo de la lucha contra el fascismo. Él ha sabido dar días de gloria al pueblo de Madrid en el transcurso de nueve meses de defensa heroica. Pero no le ha bastado esto; él, como nosotros, al «¡No pasarán!» lo ha convertido en el «¡Pasaremos!»», dándonos también días de gloria a los verdaderos españoles con su victoriosa ofensiva en el centro.

A nuestro más fervoroso saludo unimos hoy, más que nunca, nuestro grito: ¡Con el general Miaja, pasaremos!



La juventud es el motor de nuestro Ejército Popular. El balance de víctimas en este año de guerra pone de manifiesto su heroísmo y su gran amor a la República justiciera y progresiva. Este derroche de vidas jóvenes no será infructuoso; será el ejemplo de las nuevas generaciones, no para guerrear, sino para conservar lo que al final de esta lucha consigamos, que es la paz y el progreso de la Humanidad.

Madrid, 15 de julio de 1937.

El General Miaja.

Madrid 19 julio 1937



ARCHIVOS ESTATALES

REIVINDICACIONES



18 de Julio 1936

¡No pasarán!

18 de Julio 1937

¡Pasaremos!



1.º

Que el Gobierno del Frente Popular conceda todos los derechos civiles y políticos a la juventud desde los dieciocho años, y que los soldados del Ejército, la Marina y la Aviación disfruten por igual de tales derechos.

2.º

Libre acceso a las Escuelas de Guerra para todos aquellos jóvenes que se distinguen en el frente.

Para el caso en que éstos carecieran de los conocimientos culturales que se exigen para el ingreso en dichas Escuelas, el Gobierno deberá organizar cursos preparatorios, en los cuales los soldados y clases que se distinguen por su heroísmo y capacidad adquieran la cultura precisa para ser admitidos en las Escuelas Populares de Guerra.

Que los puestos de mando vayan así, no a los que por su situación social anterior hayan podido alcanzar una mayor cultura, sino a los que hayan tenido un comportamiento más abnegado y valeroso en la lucha.

3.º

Que los jefes salidos de las Milicias tengan los mismos derechos de ascenso que los antiguos militares profesionales, sin limitación de ningún género, y que ostenten la graduación correspondiente a la categoría de las unidades que manden.

4.º

Que el Gobierno organice Escuelas de reeducación profesional, donde aquellos soldados que hayan quedado inválidos en los frentes puedan prepararse para volver a ocupar un puesto en la producción y ganarse el sustento.

9.º

Que se reglamente la medida del Ministro de Agricultura, incluyendo a los campesinos que están en el Ejército en los repartos de tierra a partir de los dieciocho años. De esta manera los jóvenes campesinos que defienden con las armas las libertades populares tendrán asegurada después de la guerra su tierra, que mientras ellos están en el frente pueden trabajar sus familiares.

de la JUVENTUD



La Juventud Socialista Unificada lucha por el Partido Unico del Proletariado



LOS JÓVENES MADRILEÑOS EN LA GUERRA



Habían sonado los primeros disparos en las calles madrileñas. Grupos de hombres jóvenes marchaban—caras preocupadas, andares rápidos y nerviosos—de un lado a otro de Madrid. Nuestras Secciones juveniles, forjadas en intensos días de lucha con la clandestinidad, estaban alerta ante los acontecimientos que venían temiéndose.

—Camarada: esta noche no debe salir nadie del Radio. Ha comenzado en Marruecos la sublevación fascista.

—Pero no tenemos armas. ¿Qué vamos a hacer con las manos en los bolsillos?

—No os preocupéis. Recoged todas las pistolas que tenga la Organización. Y esperad allí, porque habrá armas para todos. Parece que el Gobierno...

Y aquella noche, obedeciendo los mandatos de su Organización, los jóvenes socialistas unificados de Madrid permanecieron ojo avizor en sus Radios, Sectores y Círculos.

EL CUARTEL DE LA MONTAÑA

Hubo, en efecto, armas. No tan abundantes como se esperaba; pero las hubo. Y comenzaron a circular por las calles madrileñas los jóvenes armados. ¿Qué importa su clasificación política? Eran todos ellos jóvenes antifascistas, que, enfervorizados por la causa y el ideal, ofrecían los primeros sus vidas para dominar a los generales sublevados.

Fué en el Cuartel de la Montaña, principalmente, donde los jóvenes madrileños recibieron su bautismo de fuego. Habían, sí, participado ya en escaramuzas, en tiroteos sueltos. Pero la primera acción seria, donde la joven generación, dirigida por jefes auténticamente antifascistas—algunos de los cuales, como el teniente Moreno, ya no podrán disfrutar del triunfo—, y secundados entusiastamente por las fuerzas de Asalto, fué el Cuartel de la Montaña. Aquel día, con la pérdida de Madrid, los fascistas perdieron la victoria.

El veinte de julio, cuando en las primeras horas de la tarde regresaban a sus Círculos los jóvenes madrileños, portando uno, un casco de acero; otro, un flamante correa; aquél, un excelente fusil; aquella juventud «alegre y confiada» de que era calificada nuestra organización, demostró de lo que eran capaz de hacer por la causa de la libertad y de la justicia los que, no obstante su corta edad, alcanzaban ya a ver con una perspectiva histórica magnífica todo el alcance de la contienda.

ALCALÁ, EL PARDO, GUADALAJARA, GETAFE, CARABANCHEL...

Pero los jóvenes madrileños, terminada la ofensiva contra el Cuartel de la Montaña, no podían permanecer tranquilamente en Madrid. Y allá fueron, guerrilleros del ideal, a la conquista de los cantones de Madrid.

Y fueron Alcalá, El Pardo, Getafe, Cuatro Vientos y Campamento, donde la heroica juventud madrileña, sin preguntarse a qué organización pertenecía cada uno de ellos, forjando en la práctica lo que después hemos dado en llamar Alianza de la Juventud, entregaba su vida y sus entusiasmos a la lucha contra el fascismo insurgente.

Les faltaba, es cierto, organización, disciplina, sentido de di-



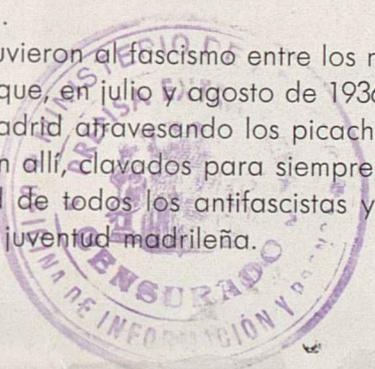
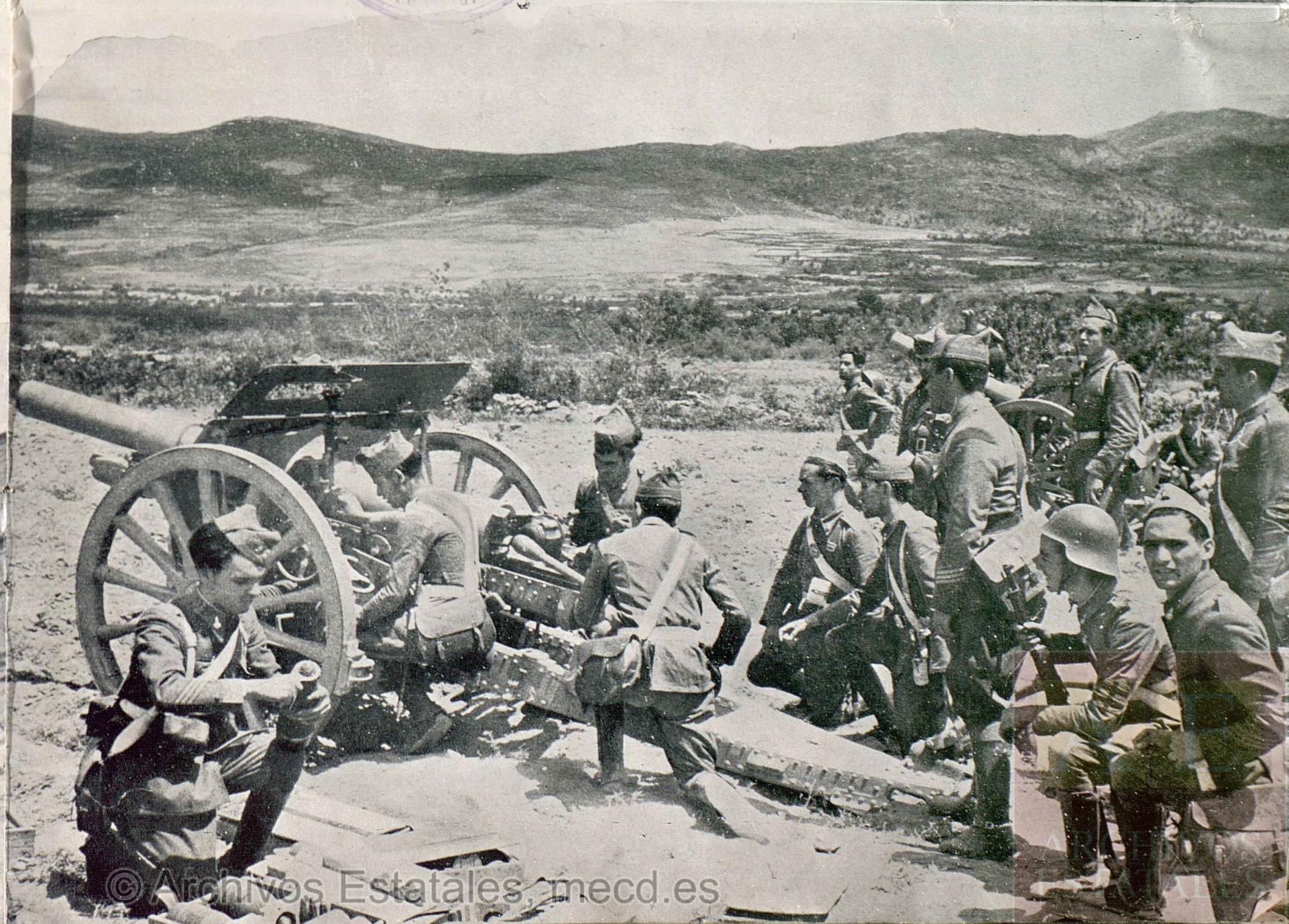
rección en el arte de la guerra. Les sobraba coraje, bríos y arrojo. Por defecto de lo uno y exceso de lo otro, ¡cuántos camaradas entregaron sus vidas generosamente, pudiendo haber sido conservadas!

Pero a la juventud, ¿qué la importaba no conocer los secretos de Clausewitz ni, en su consecuencia, el dominio de la técnica? Quería luchar y luchó, ansiaba vencer y venció. Eso era todo. ¡Magnífica sensación de heroísmo y abnegación, que no repara en los más cruentos sacrificios con tal de conseguir su libertad!

GUADARRAMA REGISTRO EL HEROISMO...

A medida que la guerra fué convirtiéndose en hecho fatal, aquellos grupos dispersos fueron encuadrándose en Milicias de organización o de Partido. La Sierra de Guadarrama, empapada con la sangre de diversas generaciones, pudo registrar el heroísmo de nuestros milicianos abnegados. Y allá fueron, banderas rojas y «Joven Guardia» al viento, los primeros Batallones de la juventud: «Octubre», «Largo Caballero», «Joven Guardia», «Thaelman»...

Sus fusiles contuvieron al fascismo entre los riscos serranos. Y aquellos que, en julio y agosto de 1936 confiaban en llegar a Madrid atravesando los picachos de la Montaña, quedaron allí, clavados para siempre, porque así era la voluntad de todos los antifascistas y, en primer término, de la juventud madrileña.



Pero la guerra, en su desarrollo natural, ha ido transformando por completo, no solamente la organización de las primeras milicias, sino también la mentalidad y capacitación de los combatientes. Hoy, nuestros soldados del Ejército Popular no son, en ningún modo, aquellos milicianos con reminiscencias individualistas.

TALAVERA, PUNTO CULMINANTE

No todo habían de ser victorias. Una guerra tiene, al lado de los triunfos de uno de los bandos, las derrotas del mismo. Aquella desorganización, aquel conglomerado de milicias marchando cada una por su lado, dió como resultado el que el enemigo avanzara hacia Talavera. La J. S. U.—y con ella los partidos de vanguardia de la clase obrera—formularon una exigencia: mando único, Ejército regular.

Talavera enseñó a la juventud que para vencer se precisa disciplina y organización. Nuestros Batallones

la tenían. Ellos sabían que, aun siendo el Ejército del Pueblo, de la Revolución, nada hay factible sin disciplina. Y así, cuando el Gobierno de la República comenzó a organizar el Ejército Popular, la juventud supo entregar sus cuadros militares, sus mejores militantes, los Batallones más perfectamente organizados desde el punto de vista militar y político.

LA AMENAZA SOBRE MADRID

Por no haberse realizado, precisamente, el Ejército Popular Regular, fué posible que el enemigo avanzara hacia las puertas mismas de Madrid. ¿Quién no recuerda con emoción aquellas jornadas del siete de noviembre en los arrabales de la urbe matritense? Nuestros jóvenes, toda la juventud ma-

drileña se lanzó al combate. Había una consigna, equivalente a un orden del día tajante: «No pasarán.» Y allí han estado—allí están aún, aunque esperamos que por muy poco tiempo—clavados en las mismas puertas de la ciudad deseada, como lo están en los peñascos de la Sierra.

LA APORTACION DE LA JUVENTUD

Es hoy, cuando volvemos un poco fríamente la vista al pasado, cuando comprendemos, en toda su intensidad, lo formidable de la aportación hecha por la juventud a la causa de la guerra contra el fascismo. Sus mejores militantes, sus más queridos dirigentes han sido entregados a la contienda. Y todo ello con fe en la victoria, con entusiasmo inigualable. Pensando, más que en la muerte, en los riesgos de la contienda, en la necesidad de vencer. Para la juventud española, que sabe lo que el fascismo representaría triunfante en nuestro país, no cabe tregua. Victoria: he ahí la única aspiración de la juventud española.

Ella ha sabido demostrar en la guerra, que sabe pelear, que ha comprendido los fundamentos de la contienda, que tiene preparación para dirigir—la prueba lo demuestra cada día—, que los jefes militares y los comisarios salidos de ella están en condiciones suficientes para dirigir con la misma eficacia—no vamos a decir superior—que los jefes del antiguo Ejército.

¿No es, pues, justo conceder a la juventud española las Diez reivindicaciones planteadas por la J. S. U.?

Es justo y necesario. La juventud combatiente, peleando en las trincheras, trabajando en las fábricas y talleres, ha conquistado sus derechos. Nadie puede negárselos. Nadie se los negará. El Gobierno del Frente Popular, el Gobierno de la juventud, ha reconocido y reconoce la abnegación y el heroísmo de la joven generación, y por eso la concederá los derechos conquistados, que han de servir como acicate en la lucha hasta conseguir la victoria sobre nuestros enemigos.

Paris 19 juli 1937



EDITORIAL JUVENTUD

FOLLETOS PUBLICADOS

Los «Cronstad» de Madrid» (agotado), por Felipe M. Arconada	0,10
España es nuestra: ¡Fuera de España el invasor extranjero! (agotado), por Felipe M. Arconada.....	0,10
¿Qué es una Célula de Empresa? (agotado), por Eugenio Mesón.....	0,10
La J. S. U. en el Ejército Popular (agotado), por Andrés Chicharro.....	0,10
La juventud en la defensa de Madrid (agotado), por Felipe M. Arconada.....	0,10
¡Por el Ejército Popular de la victoria! (agotado), por Santiago Carrillo.....	0,10
Por la Alianza Nacional de la Juventud (agotado), por Santiago Carrillo.....	0,10
Nuestro «Komsomol» (agotado), por Luis D. Corrales	0,10
«J. S. U.» (agotado), por Eugenio Mesón.....	0,10
Carta Abierta a las J. L. (agotado), por X.	0,10
Clichés de la Guerra (agotado), por Gallofo.....	0,10
La Conferencia Nacional de Valencia (agotado), por X.	0,30
Ocho meses de guerra en Madrid (agotado) por Felipe M. Arconada.....	1,00
Un Congreso nuevo, por Santiago Carrillo.....	0,10
Organicemos nuestro trabajo, por Eugenio Mesón...	0,10
En marcha hacia la Alianza, por Felipe M. Arconada.	0,10
Hacia la unidad de las muchachas, por Antonia Sánchez	0,10
Forjando el Ejército Popular, por Miguel Navarro.....	0,10
La revolución se hace hoy en las trincheras (agotado), por Felipe M. Arconada.....	0,10
Por el Partido Unico del Proletariado, por Arconada, Carrillo, Lamonedá y Cabo Giorla.....	0,40

PEDIDOS a

Núñez de Balboa, 62



JSU al frente!



¡Venceremos!

BABIANO